

grafo francés. Las clasificaciones de las viviendas campesinas y los distintos enfoques sobre el habitat rural, con la vigorosa penetración de sus causas y sus tipos, son hitos inamovibles en estas cuestiones. El *Ensayo de clasificación de las casas rurales* y la *Geografía del habitat rural* representan aportes tanto más valiosos para la Geografía cuanto que ellos han servido de punto de partida para lucubraciones posteriores. Igual cosa puede decirse de la autoridad con que Demangeon ataca los problemas económicos, de los cuales es muestra en este volumen su artículo *Aspectos nuevos de la economía internacional*. Y no puede dejar de mencionarse la concreción certera de ese problema que llena miles de volúmenes, resumido en 16 páginas con mano maestra: *El problema de la superpoblación*.

Nos hallamos frente a una selección de artículos de uno de los conformadores de la Geografía Humana. Cuatro o cinco nombres señeros prepararon la estupenda floración de los estudios geográficos que hoy impera en Francia. Uno de ellos es Demangeon. Por eso, el conocimiento de esta obra, en español, es una necesidad vital en los países de escasa maduración geográfica como el nuestro, para mostrar los horizontes feraces de esta ciencia tan desvirtuada y poco comprendida.

M. Z.

F. A. Daus, *Reseña geográfica de las islas Malvinas*, Buenos Aires, Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, 1955, 52 p.

El autor deja señalado, en su advertencia, que "ha preparado esta monografía con fines de divulgación, como tarea metodológica de gabinete" obedeciendo la publicación a la reiterada solicitud proveniente "de profesores de la enseñanza media que comprobaron las dificultades existentes para consultar la bibliografía esencial sobre las islas Malvinas".

En la primera parte, trata la exacta posición geográfica del archipiélago malvinero con respecto al territorio continental argentino, acentúa sus vinculaciones geológicas, los rasgos del relieve, la topografía costanera, los caracteres del clima y la fito-zoogeografía. Luego describe "los ríos de piedra" que constituyen la mayor particularidad geomorfológica de las Malvinas.

En la segunda parte del trabajo nos ofrece un cuadro muy cabal de la colonización, poblamiento y uso de la tierra. A renglón seguido las comunicaciones con el exterior, estudiando el grave problema actual de las Malvinas ya que sus poseedores de facto "la mantienen en comunicación artificial, lo que repercute negativamente en su desarrollo", puesto que si se comunicaran libremente con las progresistas ciudades y poblaciones de Bahía Blanca, Puerto Madryn, Comodoro Rivadavia y Río Gallegos, las islas podrían proveerse de todo con provecho.

En la última parte de la publicación, al tratar la toponimia malvinera, se nota el afán del autor, orientado a indicar un importante hecho sobre la toponimia local. Señala allí significativamente "que algunos topónimos de origen español han sido nuevamente traducidos y aparecen ahora en la cartografía inglesa como si fueran de este origen". Y que, indudablemente, han sido "los españoles de Buenos Aires" quienes colonizaron las islas "y a ellos les corresponde también la principal gestión toponomástica de las Malvinas".

Varios gráficos, con un corte geológico, un climograma, una distribución de la propiedad en las Malvinas en 1951, y, finalmente, otro con la toponimia que impuso Ruiz Puente en 1769 —y que se conserva en el Archivo de Indias—, complementan la rica información.

Un interesante y noble aporte para el mejor estudio de la geografía de Malvinas es el que se ofrece en este sustancioso trabajo, de riqueza de información y aptitud inteligente de interpretación por parte del profesor Daus. En suma, un valioso esfuerzo.

SALVADOR C. LARÍA

Jean Borde y Mario Góngora, *Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue*, t. I: Texto, t. II: Mapas, Santiago, Universidad de Chile (Instituto de Sociología), 1956, 251 p.

El valle del Puangue, afluente del Maipo, cercano, por lo tanto, a la ciudad de Santiago, es el objeto de este estudio exhaustivo, que historia las diversas alternativas que han llevado a la actual estructuración de la propiedad.

Los primeros capítulos de la obra, de enfoque esencialmente histórico, se refieren a la elaboración de las grandes propiedades en el valle, con mención de los sectores donde aparece una precoz subdivisión. Con la fundación de Santiago, ya se inició el reparto a los conquistadores de las chacras, dehesas y estancias, que coincidieron, en general, con las superficies ocupadas por los indígenas. El desarrollo de la economía ganadera (siglo XVII) dio lugar a la paulatina concentración de la tierra en manos de unas pocas familias. La gran propiedad se conservó durante todo el siglo XVIII, en que la estancia se transforma en hacienda, con una economía mixta agrícola-ganadera. Esta situación de predominio de las grandes heredades llega a 1850.

La evolución más reciente es considerada, a partir del capítulo IV, por Jean Borde, quien establece para ello la comparación entre las características de la propiedad en 1880 y 1953. Esta *geografía de la fragmentación* —como la llama— sirve para relacionar la partición de la propiedad con los tipos físicos de tierra, el regadío y las carreteras. En la búsqueda de los factores explicativos de ese proceso de fragmentación, el autor analiza el papel de la presión demográfica, el relajamiento de las estructuras familiares, los progresos técnicos de la agricultura, la